Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

Jacobo y Julio: dos escuelas

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2015-07-08

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1732

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

■ MEDIEROS

Jacobo y Julio: dos escuelas

08/07/2015 04:00

Publicado por **Cuauhtémoc Cruz Isidoro**

El jueves 2 de julio no tuvo precisamente una mañana soleada, sin embargo en redes sociales se podía leer continuamente: “Hoy fue un día soleado”. El personaje al cual se le ha atribuido la mítica frase, Jacobo Zabludovsky, quien fuera el conductor por poco más de 27 años de *24 horas*, uno de los noticieros más vistos por generaciones, había fallecido.

Hablar, o en este caso escribir, sobre Jacobo Zabludovsky es escribir sobre un personaje polémico, un personaje con claroscuros, un personaje que se convirtió en icono de la televisión mexicana en la época en que Televisa era un soldado del PRI, un personaje que ejemplificó la relación entre el periodismo y el poder.

Detrás de Jacobo quedará el recuerdo del “hoy fue un día soleado”, la corbata negra y la llamada de Gustavo Díaz Ordaz tras los hechos del 2 de octubre de 1968 o aquella crónica radiofónica realizada en la XEW, momentos después del terremoto del 19 de septiembre de 1985. Dos hechos que marcaron al país y la carrera de periodista.

Para algunos, Jacobo Zabludovsky se convirtió en el maestro a seguir, el modelo de una forma de hacer periodismo, principalmente en la televisión. Zabludovsky y el estigma de ser el emblema del periodismo oficialista.

Por azares de la vida, murió el mismo año que otro grande del periodismo, su contemporáneo Julio Scherer García. Jacobo y Julio como dos polos distintos del periodismo. Uno, desde sus *24 horas*, legitimador del poder y vocero de la versión oficial; otro, desde su *Proceso*, crítico del sistema y defensor de la libertad de expresión. Zabludovsky y Scherer García como dos escuelas, ejemplos a seguir por generaciones de periodistas y comunicadores. Las dos caras de la moneda.

En *La Terca Memoria*, Julio Scherer García recuerda sobre los tiempos del golpe a *Excélsior*: “las ‘veinticuatro horas’ de Jacobo Zabludovsky fue un ariete. ‘Eran los tiempos’, diría tiempo después como explicación de su noticiero plegado al poder, pero esos tiempos hicieron millonarios a algunos”.

Más adelante, el ex director de *Excélsior* resumía esa relación: “La unión entre el gobierno y los medios de comunicación demostraba que existen los matrimonios perfectos. Jacobo Zabludovsky representaba la verdad oficial que se admite porque no hay manera de recelar de un hombre con altas virtudes inmanentes de nuestros gobernantes”.

En una entrevista publicada en *La Jornada* el 28 de septiembre de 1998, Zabludovsky contó la anécdota de la llamada de Díaz Ordaz y recordaba aquella época de control “estaban (las autoridades) empeñadas en que en ninguno de los medios se diera una información que ellos consideraban excesiva. Nos reducían a nuestra mínima expresión”.

Sobre los hechos del 2 de octubre, Jacobo dijo: “Me duelen (los hechos del 68) porque todavía no encuentro la respuesta a esa pregunta que mi querido amigo Abel Quezada hizo el 3 de octubre en un famoso cartón que no era más que una mancha negra y un título: ¿Por qué? Mientras yo no encuentre la respuesta a eso, mi propia herida del 68 no va a cicatrizar”, en una suerte de justificación.

Jacobo Zabludovsky y Julio Scherer García, dos periodistas que desde su trinchera impactaron en la vida pública de este país y se convirtieron en ejemplos. Como escribió el periodista Álvaro Delgado en su cuenta de twitter: “cada quien sus maestros: Para unos, Jacobo Zabludovsky. Para otros, (…) Julio Scherer García”.

Así, por un lado Jacobo y sus alumnos de Chapultepec 18, y por el otro, Julio y sus discípulos de la redacción de Fresas 18. Dos emblemas, dos estilos, dos escuelas, un solo hilo conductor: el periodismo.